



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Cuento de una corona tan mágica como las demás

Autor(a): Ramiro Martínez Nava

Alicia Hernández Rodríguez

Escuela Primaria Francisco I. Madero 15EPR738D

Valle de Bravo, México

15 de febrero de 2023



Introducción

Cuento de una corona tan mágica como las demás tiene la intención de reforzar los contenidos de historia para sexto grado, en el bloque IV, donde se analiza la forma de organización y principales actividades económicas en la época medieval, para ello, describe como era la vida en un reino de Europa.

Las siguientes líneas, también buscan reafirmar valores y hacer conciencia sobre como la discriminación y la violencia hacen daño a la humanidad y han estado presentes a lo largo del tiempo, por ello son prácticas que deben quitarse, para crear una sociedad más justa y pacífica.

Se espera que el lector encuentre en este relato, un recurso de apoyo para explicar y mostrar los temas con un sentido llamativo y de fácil interpretación, en la que se pueda echar a andar la imaginación y al mismo tiempo se formulen conclusiones positivas.

Tabla 1.

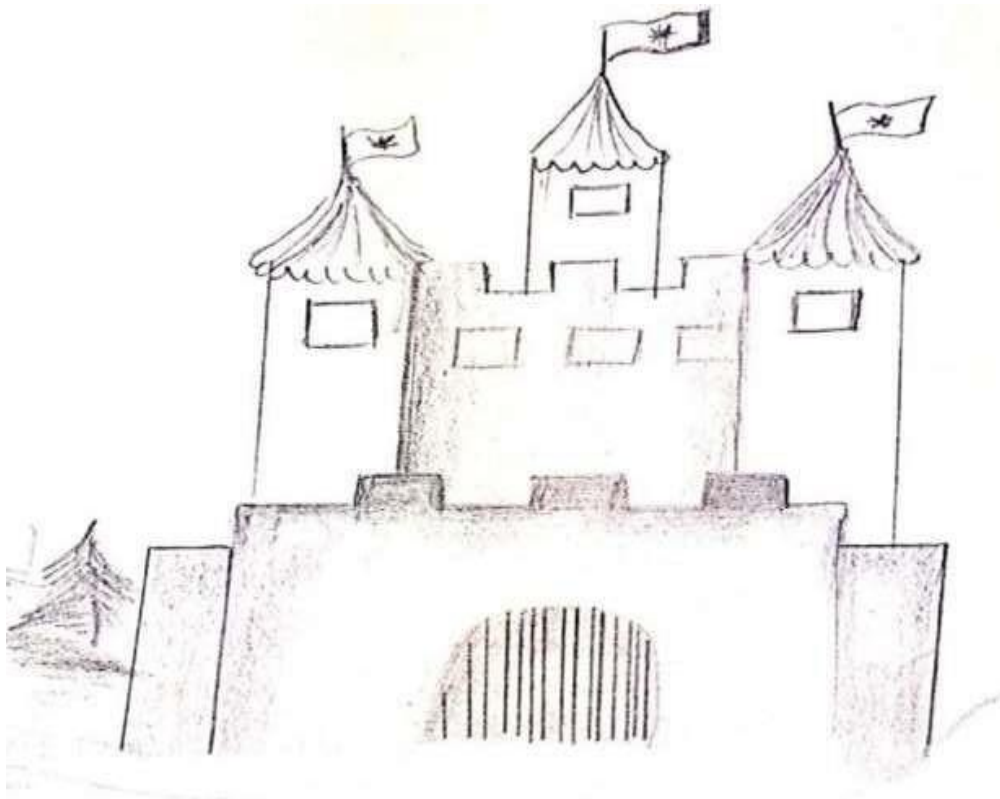
Relación con el Mapa Curricular Vigente, Plan y Programas de Estudio 2011.

Asignatura	Aprendizaje esperado	Contenidos
Historia	Analiza los rasgos de la organización social, forma de gobierno, economía y religión en las sociedades feudales.	La vida en Europa durante la Edad Media: El feudalismo, señores, vasallos y la monarquía feudal. La actividad económica. La importancia de La Iglesia.
Español	Identifica las características de los cuentos de misterio o terror: estructura, estilo, personajes y escenario.	La descripción en las narraciones de misterio o terror.
Formación Cívica y Ética	Distingue creencias, tradiciones culturales y prácticas que generan intolerancia o distintas formas de exclusión.	Valoración de la diversidad, no discriminación e Interculturalidad.

CUENTO DE UNA CORONA TAN MÁGICA COMO LAS DEMÁS

Figura 1

Castillo Medieval.



Alicia Hernández Rodríguez 2023.

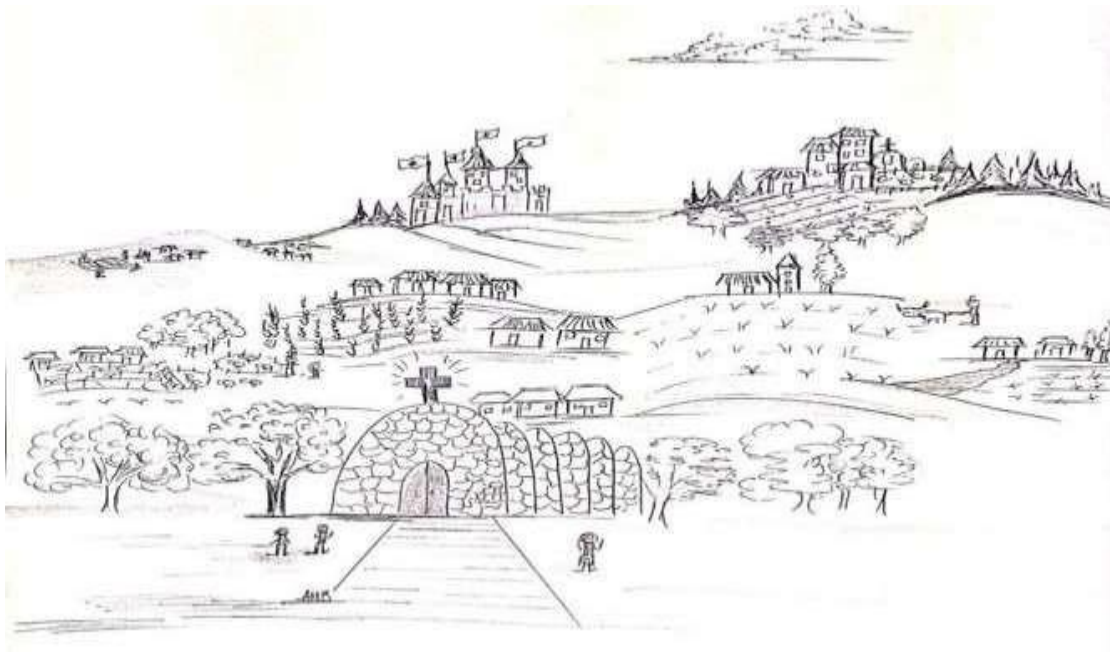
Érase una vez, un reino de la Europa Medieval, dirigido por el rey Juan, hombre con mucha sabiduría, majestuoso y bueno, quien poseía la corona más deseada de todos los reinos, pues se decía que este artefacto era mágico y que desde que el rey la tenía puesta, gozaba de poderes inimaginables, controlando el poder de todo el reino. El rey tenía también a su disposición al obispo del alto clero, quien lo había coronado y le ayudaba a tomar las mejores decisiones.

El rey, la reina y el príncipe heredero de la corona, vivían en un castillo impresionante, con todas las comodidades y lujos, ahí se alojaba la corte real: un duque, dos varones, un marqués y el señor feudal Guillermo Grande, quien era un hombre muy malo, ambicioso y arrogante y a pesar de tener grandes beneficios, quería robarle la corona al monarca.

En la otra parte que conformaba el reino, los campesinos y siervos del reino, había un niño muy honesto, noble y de buen corazón, que respondía al nombre de Pelayo, el cual soñaba con mejorar las condiciones de vida de sus padres y de toda la gente pobre de la aldea en la cual vivía.

Figura 2

Representación de un reino de Europa Medieval.



Alicia Hernández Rodríguez 2023.

Pelayo junto con sus padres, habitaban en un manso, es decir, una porción de tierra cedida por su señor feudal Guillermo Grande, pues él poseía grandes extensiones de tierra en las que había dejado habitar a muchos siervos, a cambio de que le pagaran con gran parte de su cosecha, trabajar desmedidamente todo el año y prestarle servicios a toda hora.

Los días para el rey, transcurrían con tranquilidad, puesto que en el castillo estaban las mejores tierras de la región en las cuales se posaban muchos árboles frutales y de todo tipo, tenía un gran río con muchos peces, con un lago muy bello y un bosque con muchos animales comestibles, que daba tranquilidad a todos los integrantes de la corona. El señor feudal, siempre reportaba buenas ganancias y por ello, el rey Juan no se daba cuenta de las atrocidades que se veían fuera de la tierra señorial.

Figura 3

Los siervos y campesinos trabajaban fuera de las instalaciones del castillo.



Alicia Hernández Rodríguez 2023.

Fuera de las instalaciones del castillo, los nobles maltrataban mucho a los campesinos y siervos, ellos se sentían una raza superior y los discriminaban, los golpeaban como animales y en ocasiones los siervos morían por falta de

alimentación y malos tratos; cuando el rey salía a recorrer las aldeas de su reino, todo el mundo tenía que hacer reverencia y quedarse callado como muestra de respeto y si alguien quería decir algo, los guardias lo hacían callar, por ello, era casi imposible que notara las injusticias.

Un día Guillermo Grande, decidió quitarle la corona al rey, pero ¿cómo lo haría? nunca se la quitaba y dormía junto a ella rodeado por guardias. Pensaba y se decía: “Con solo poner esa corona en mi cabeza tendré grandes poderes y sabiduría como el rey y con ello haré un ejército invencible y conquistaré otros reinos”. Así que la anhelaba con todas sus fuerzas.

Pronto pensó en un plan, fue con unos comerciantes del medio oriente e intercambió productos del reino, por unas telas preciosas que se estiraban mucho y un artefacto que llamaban pólvora y las llevó al castillo. Una vez que logró entrar a escondidas a la habitación del rey, colocó las telas bien sujetadas en la salida hacia el balcón, posteriormente invito al rey a dormir en su aposento e hizo estallar aquel artefacto, que nadie conocía en el reino.

Al escuchar tal estruendo, el rey salió asustado, corriendo hacia el balcón, la corona se atoró en las telas elásticas que se estiraron hasta más no poder, lanzándola por la ventana lejos hacia las tierras de siembra. Pronto el señor feudal corrió a buscar la corona, diciendo al rey Juan que había terminado su poderío. El rey Juan se dio cuenta de las malas intenciones del señor feudal, se puso muy triste y decidió ir a pedirle consejo a su amigo el obispo.

Quiso la suerte que la corona mágica volara hasta las tierras del manso donde Pelayo sesgaba el trigo para entregar el diezmo a la iglesia, ya que correspondía al diez por ciento de la cosecha obtenida. De pronto, vio acercarse una luz desde el cielo, que se hacía cada vez más y más hacia él. Cegado por aquella luz se quedó estupefacto y aquella luz le cayó en la cabeza propinándole un golpe tan fuerte que quedo desmayado.

Después de reaccionar y apenas pensando en lo que le había pasado, corrió gritando ¡auxilio! ¡El cielo se está cayendo! ¡Nos atacan! ¡Nos atacan! Como todo el mundo estaba con sus actividades, solo pensaban que era un niño más jugando a

las cruzadas. Después de darse cuenta que nadie le creía y avergonzado, regresó al lugar a averiguar lo que había pasado y se encontró con que el objeto que lo había golpeado, era la mágica corona del rey. Pelayo, bien sabía que si se la ponía, iba a tener grandes poderes y el control del reino, pero como era muy honesto y sus padres le habían enseñado muchos valores, pensó en devolverla a su único dueño; cualquiera podría hacer un mal uso de ella, por ello decidió guardarla y no decir a nadie.

Sin desperdiciar tiempo, corrió hacia el castillo y pronto se encontró con una escena triste, pues el marqués y al señor feudal buscaban insaciablemente la corona mágica, diciendo –no se dan cuenta que seré su nuevo rey - y preguntaban amenazantemente a los aldeanos, pero nadie les daba la razón. Al ver lo que sucedía, Pelayo supo de sus intenciones y guardó mucho mejor el artefacto.

Mientras tanto el rey en el castillo se sentía triste, pues ¿qué haría sin su corona? así que pronto mando llamar al príncipe quién con un conjunto de caballeros, guerreros que peleaban a caballo, se disponían a ir a buscar al señor Feudal Guillermo Grande y enfrentarse a él, para recuperar su corona mágica. El obispo al escuchar de las intenciones del rey decidió contarle el secreto de la corona mágica, pues él había sido quien lo había coronado como rey y conocía muy bien la magia de la que todos hablaban.

Mientras el niño atravesaba los campos de cultivo observaba como las familias eran numerosas y sufrían las injusticias de los que se creían superiores y pensó que necesitaría ayuda para entrar al castillo a hablar con el rey. Vio a unos monjes que pertenecían al bajo clero y que recogían productos para llevar al castillo, se acercó a ellos y contó lo sucedido y sin pensarlo mucho, decidieron ayudarlo llevándolo con el obispo, lo subieron a su carreta que llevaba jarrones de leche de cabra y pronto entraron.

Mientras tanto el señor feudal, se había puesto una corona falsa que había logrado quitar a unos artesanos del pueblo, con la intención de engañar al rey, asustarlo con sus nuevos poderes y despojarlo. Pronto echó a andar su plan, llegó al castillo tratando de sacar de su trono al rey Juan ante la mirada sorpresiva de toda la

nobleza y todo el pueblo que seguía a Guillermo Grande, con miedo a que les lanzara sus poderes mágicos.

Figura 4

Los siervos y campesinos trabajaban fuera de las instalaciones del castillo.



Alicia Hernández Rodríguez 2023.

Cuando todo el pueblo estaba a punto de hacer reverencia, llegaron los monjes con el niño, mostrando la verdadera corona, y contándolo todo frente al público que seguía sorprendido, pero Guillermo Grande al verse descubierto, no estaba dispuesto a perder tan fácil, así que insistió que la que él tenía era la verdadera, y que los iba a convertir a todos en aves para que salieran por la ventana.

Entonces intervino el obispo, dijo: ambos saben que la corona real es mágica, así que intercambiarán la corona y saltarán por la ventana, quien tenga la corona mágica podrá volar como un ave. El plan no podía resultar mejor, pues sabía que la

corona que tenía Pelayo era la real, así que confiado, dijo Guillermo Grande, _ ¡yo seré el rey! y poniéndose la corona, saltó por la ventana cayendo en unos rosales con grandes espinas que le propinaron buenos piquetes. Asustado y con mucha vergüenza huyó despavorido, perseguido por los guardias del rey quien en ese momento decidió quitarle sus atributos, pues su mentira y plan ya habían sido descubiertos.

Muy triste, Pelayo preguntó al rey ¿por qué la magia de la corona no había funcionado? Entonces el rey explicó a todo el reino, que en realidad la corona no era mágica ni daba poderes, era una simple corona, y dijo bien fuerte, “el poder está dentro de cada persona y lo mágico lo hace una persona cuando es de gran corazón”.

Figura 5

Los mandatos y contratos del rey eran escritos en pergaminos.



Pidió entonces, disculpas a todos los campesinos y nombró como vasallo y señor al chico que había sido tan honesto y a su familia como parte de la realeza. Por supuesto para nombrarlo hubo una ceremonia de vasallaje en la cual en el homenaje juró fidelidad y apoyo a su rey, mientras que en la investidura entregó el feudo, para que él lo gobernara con sabiduría.

Toda la gente del reino se alegró, pues sabían que la mala racha había acabado, y hubo una gran comida, los sirvientes del rey cocinaron conejos, peces, liebres, puercos, patos y pollos e hicieron grandes ensaladas con las frutas y verduras del reino, así como un pastel muy grande y se le dio de comer a todo el pueblo, claro antes se dio la bendición por el obispo. Y así por fin el reino mantuvo la paz por muchos años más.

FIN.

Conclusión

En la labor de enseñanza, siempre se busca contar con herramientas que ayuden a fomentar las buenas prácticas educativas, por ello, este material presenta una historia acompañada de dibujos representativos que se pueden interpretar al gusto del lector.

El mensaje mostrado en el cuento, brinda la oportunidad de reflexionar respecto a que se puede llegar a ser tan grande como nuestra mente nos lo permita, siempre y cuando se tenga buena voluntad y firmeza en las decisiones.

Asimismo, promueve el conocimiento práctico y significativo por medio de la lectura referenciando algunas de las características principales de la época del feudalismo tratando de acercar al lector en el contexto real.

Referencias

Secretaría de Educación Pública (2012). *Programa de Estudio 2011 Guía para el Maestro, Educación Básica Primaria, Sexto Grado.*